**APUNTE CLASE 3**

1. El objetivo de la clase de hoy es comenzar nuestro estudio de Sócrates y Platón. Lo que haremos, concretamente, será:

- Presentar las etapas del pensamiento de Platón y el lugar que le cabe a Sócrates dentro del mismo.

- Introducir la estructura general del pensamiento político clásico y medieval, que se manifiesta de forma muy clara en Sócrates.

- Presentar algunas ideas clave para entender el pensamiento político de Sócrates, especialmente la conexión entre el cuidado de sí, las virtudes y el cuidado de otres.

2. La obra de Platón puede dividirse en tres etapas, a saber, el periodo temprano (o socrático), el periodo medio y el periodo tardío. Nosotres nos vamos a concentrar en los dos primeros, pero algo diremos sobre el último.

Leeremos, concretamente:

**Periodo temprano:** Alcibíades I (selección), Hipias mayor, Critón y Protágoras (selección).

**Periodo medio:** República (selección) y comentaremos algunas ideas del Banquete, del Fedón y del Fedro.

**Periodo medio:** Vamos a comentar, de pasada, Político.

**3. El Sócrates de Platón:** Dado que Sócrates no escribió nada, sólo tenemos noticias de su pensamiento de manera indirecta. Esto nos lleva a preguntarnos, inevitablemente, si lo que nos presenta Platón representa el pensamiento de Sócrates de manera fidedigna. Se trata de algo que jamás podremos saber a ciencia cierta, pero para hacerse una idea más acabada conviene tener en cuenta dos asuntos:

- Hay fuentes alternativas que nos presentan la personalidad y el pensamiento de Sócrates (Aristófanes, Jenofonte, Aristóteles)

- Hay escuelas filosóficas, la cínica y la cirenaica, por ejemplo, que fueron fundadas por discípulos directos de Sócrates, que defienden ideas muy distintas a las presentadas por Platón.

**4. La Apología de Sócrates:** Nos vamos a estudiar en detalle la Apología de Sócrates (se las subí como lectura complementaria), pero sí es conveniente comentar algunas cuestiones que aparecen en esta obra.

**5. La misión socrática:** Sócrates se entera, por su amigo Querefonte, que el oráculo dijo que él es la persona más sabia. Al no poder creer esto, pues él se consideraba una persona ignorante, se dispuso a desentrañar las palabras del oráculo. Para ello se dirigió a distintas personas que tenían reputación de sabias para mostrar que ellas eran más sabias que él. No obstante, a medida que hablaba con ellas se dio cuenta de que creían ser sabias sin serlo, pues no eran capaces ni siquiera de definir el ámbito en el cual supuestamente eran conocedores.

Sócrates, al percatarse de esta situación, se dio cuenta del sentido de las palabras del oráculo. Lo que ocurre, pensó Sócrates, es que el dios le dio por misión interrogar y dialogar con sus conciudadanos para hacerles ver que no tenían los conocimientos necesarios para llevar una vida buena, y para, eventualmente, ayudarles a obtener estos conocimientos por medio del diálogo. Les pido que tengan esta idea en mente siempre, pues, como veremos en fundamental para entender el pensamiento político de Sócrates y porque es más compleja de lo que parece.

**6. La idea del cuidado de sí:** Tenemos, entonces, que la misión de Sócrates es de naturaleza práctica: ayudar a sus conciudadanos a que tengan los conocimientos necesarios para alcanzar una vida buena. Es por ello que en la Apología leemos, reiteradamente, apelaciones a cuidar de sí mismes, a cultivar las virtudes y no sólo a perseguir los bienes del cuerpo. Por ejemplo, señala: “¿No te avergüenzas de preocuparte de cómo tendrás las mayores riquezas y la mayor fama y los mayores honores, y, en cambio no te preocupas por la inteligencia, la verdad y cómo tu alma va a ser lo mejor posible?” (29d-e).

No obstante, la forma en que todas estas ideas se relacionan entre sí no están del todo claras, pues no están articuladas de forma sistemática. Esto es justamente lo que se consigue en el Alcibíades I, que es el diálogo en el que nos centraremos a continuación.

**7. Entendiendo el Alcibíades:** El Alcibíades I es el diálogo que utilizaban los neoplatónicos como introducción a la filosofía. La razón de ello, aunque habría que profundizar mucho más en ello, es que en él se presenta de manera muy clara y sintética el sentido del filosofar. Volveremos sobre esto más abajo.

**8. El contexto del Alcibíades:** Alcibíades es un joven que tiene la intención de presentarse en la asamblea de Atenas para comenzar su carrera política (les recomiendo buscar datos biográficos de Alcibíades). Sócrates, que se presenta como uno su enamorado más fiel, le dice que tiene que hablar con él al respecto, pues teme por su integridad.

**9. El tema del diálogo:** El diálogo, en realidad, trata sobre varias cosas, pero me gustaría concentrarme en dos de ellas, una implícita y otra explícita, a saber, la estructura de la teoría política contenida en él y la forma en que se relacionan las ideas de cuidado de sí, virtudes y cuidado de otres.

**10. La estructura de la teoría política clásica y medieval:** Todas las obras que vamos a leer tienen una estructura común, que se puede sintetizar así:

- El objetivo de la reflexión ética es identificar las condiciones que deben cumplirse para que una persona alcance una vida buena (la eudaimonia).

- Independientemente de cuál sea la concepción de la eudaimonia que se defienda, siempre se plantea que el ejercicio de las virtudes (aunque se las entienda de maneras diferentes) es una parte constitutiva de la misma.

- Cuando se da el paso de la ética a la política el objetivo sigue siendo el mismo, esto es, permitir que las personas alcancen vidas buenas. Lo que ocurre es que, mientras en el caso de la ética se trata sobre el bien de cada persona, en la política se trata sobre las condiciones institucionales que deben cumplirse para que esto sea posible.

**11. El cuidado de sí y el cuidado de otres:** En la parte más importante del Alcibíades, que es la que leemos, Sócrates presenta, por medio de Alcibíades, algunas de las ideas más importantes de su pensamiento político, a saber,

- El sí mismo (o el yo) es el alma:

- Para alcanzar la eudaimonia hay que cuidar el alma.

- Para cuidar el alma hay que practicar las virtudes.

- Hay una continuidad estructural entre el cuidado de sí y la política (la política es el cuidado de otres).

**12. Una aclaración:** Cuando escuchamos hablar de “alma” quizás se nos ocurra algo etéreo y misterioso. Es por ello que es conveniente, aunque esto nuevamente habría que profundizarlo, hablar de “mente”. Así, para hacer las cosas más claras, en vez de “sí mismo” hablemos de “yo”, y en vez de “alma” hablemos de “mente”.

**13. ¿Cómo llega a la conclusión de que el yo es la mente**?: El razonamiento es extenso, pero la clave está en dos distinciones:

- La cosa misma y lo que le pertenece.

- El usuario y lo usado.

**15. El símil de la pupila y la misión socrática:** Hacia el final del texto Sócrates hace un símil extraño, pero que es fundamental para entender la teoría política socrática. Cuando está hablando del llamado del oráculo que dice “conócete a ti misme”, hace un símil entre “verse a une misme” y “conocerse a une misme”. Para verse a une misme, señala Sócrates, tenemos que ver reflejada nuestra imagen en la pupila de otra persona. Para conocernos a nosotres mismes, a su vez, tenemos que “ver” reflejada nuestro yo en el alma de otra persona. ¿Cómo se consigue esto? La respuesta es simple: ejercitando, en común, las actividades propias de la mente, esto es, el intelecto y la sabiduría, y más concretamente, deliberando y dialogando en común.

De esto se sigue, y es algo en lo que profundizaremos en las siguientes clases, que, para Sócrates, hay una conexión estrecha entre el contenido de su teoría política y la forma en la que Platón decidió ponerla por escrito, esto es, por medio de diálogos. La razón de ello, podríamos decir, es que la búsqueda de los bienes que permiten alcanzar la vida buena es siempre una empresa política.

16. Para cerrar, un breve comentario sobre el tema de la homosexualidad en Sócrates. Como es evidente, entre Sócrates y Alcibíades hay una relación homosexual. Hay quienes señalan que la homosexualidad en Sócrates tiene un carácter “ideal”, no corporal. Esto es cierto, en la medida en que Sócrates postula que el yo es la mente y el cuerpo algo que simplemente le pertenece al yo. Ahora bien, esto se aplica a toda relación, no solo a las homosexuales. Si lo que dice Nietzsche es cierto, esto es, que Sócrates desprecia el cuerpo, para él las relaciones corporales, tanto homo como heterosexuales, serían irrelevantes –o al menos secundarias– para el amor. Ahora bien, es importante tener en cuenta que muchos de los comentarios que abordan esta cuestión tienen un carácter homofóbico, lo que puede se puede deber al hecho de que para la cultura occidental posterior resulta difícil aceptar la actitud griega en torno a la homosexualidad.